

Los intelectuales en los intersticios de la política

(Brasil, 1940-45)

Ana Amélia de Moura Cavalcante de Melo⁴⁶

Abstract

Since the 1920 literature in Brazil was designed by a group of intellectuals as a commitment to cultural life of the country. Mario de Andrade and São Paulo's modernist influence the formation of the writers on that commitment in the years 30 and 40 are generalized. The literature that is written in this period central theme is the social and political drama, very similar to the sociological and historical essays. This article seeks to reflect on such Brazilian intellectuals organize and act through the Brazilian Association of Writers. Try to understand how they perceive the national reality, which are developed and analyzes how they think their role in society

Keywords: ABDE, Intellectuals, Estado Novo

1. Introducción

En enero de 1945 en la ciudad de São Paulo se reuniría un gran número de escritores en el I Congreso Brasileño de Escritores. Organizado por la Asociación Brasileña de Escritores (ABDE), el Congreso se afirmaba como coronamiento de un proceso amplio de movilización de los intelectuales brasileños en defensa de la libertad de expresión y de la democratización de la cultura en el país. En los diversos discursos de estos intelectuales se llama la atención para una cierta

⁴⁶ Dra. en Ciencias Sociales, Profesora del Departamento de Historia de la Universidad Federal de Ceará, Brasil.

tradición, en la vida cultural del país, de participación de los escritores en la lucha política nacional. En ese encuentro se evocan los nombres de Castro Alves, Euclides da Cunha así como Gregório de Matos y Rui Barbosa como ejemplos de intelectuales que combatieron la esclavitud, el atraso político, la pobreza.⁴⁷

Los escritores reunidos en este Congreso son analizados aquí en la perspectiva apuntada por Antonio Candido de que la literatura en Brasil se constituye a la par del proyecto político de construcción de autonomía nacional (2006). Esta actitud, si bien marca concretamente la generación de la segunda mitad del XIX, tiene profundas repercusiones en las letras nacionales siguientes y, por supuesto, en la concepción que los intelectuales construyen sobre sí mismo.

La Asociación Brasileña de Escritores (ABDE), organizada en 1942 tiene su acta fundacional el 12 de febrero de 1943. En ella queda establecida la función de garantizadora de los derechos del “individuo intelectual”, o sea, “cuidar de los intereses del escritor brasileño fiscalizando y cobrando los derechos autorales, además de ofrecer asistencia a sus asociados así como a escritores necesitados”. El documento oficial esconde entretanto, en su formalismo y en lo que era de hecho el propósito primero, las formas de actuación de los escritores a ella inscritos. En declaración realizada por Sergio Buarque de Holanda se subraya la importancia de la ABDE como espacio de discusión de ideas y de toma de posición frente a la dictadura de Vargas.⁴⁸ Trataremos de comprender estas formas de actuación, sin olvidar la tensión entre los propósitos profesionales y la actuación política.

De una manera más general el enfoque de este estudio se dirige hacia el análisis del papel de los intelectuales de la ABDE en la política brasileña durante los años 40. El objetivo de este análisis es identificar como se construye y cuál es la comprensión que elaboran respecto a la necesidad del

⁴⁷ Anais do I Congresso Brasileiro de Escritores. São Paulo, Imprensa Gráfica, 1945, p. 282.

⁴⁸ UBE: 40 anos (1942-1982). São Paulo, Editora Soma Ltda, 1982.

compromiso intelectual y de qué forma articulan su categoría profesional al sentido y praxis política? Intentamos investigar, desde este ejemplo, la importancia de las formas de organización y actuación, en el mundo de la política, de agremiaciones de intelectuales, especialmente en situaciones históricas específicas como fue en el *Estado Novo*. Nos detendremos de modo pasajero en el Congreso, apuntando los temas centrales de discusión como insumo para reflexionar sobre la complejidad del contexto político de 1945 y de cómo estos intelectuales se perciben en ese proceso.

2. Los Intelectuales y la política

Discutir a respecto del papel de los intelectuales en la política nos lleva necesariamente a un debate que tiene una larga historia. Mencionar este tema significa, al menos, identificar cinco importantes autores que, a lo largo del siglo XX construyeron marcos de análisis que no podemos dejar de aludir. En el breve espacio de este artículo indicaremos resumidamente algunas reflexiones indispensables.

Una primera y substancial referencia se encuentra en la obra de Antonio Gramsci. Pese a la importante y extensa producción acerca de la categoría de intelectuales en Gramsci, destacamos muy resumidamente, en primer lugar, la importancia de la cultura en el pensamiento de este autor y consecuentemente el énfasis en el papel social de aquellos que ejercen la actividad intelectual. La categoría de intelectuales si bien no es nueva, alcanza en la obra de Gramsci dimensiones políticas inauditas. En “La formación de los intelectuales” Gramsci pregunta: “los intelectuales constituyen un grupo social autónomo e independiente, o cada grupo social posee su propia categoría especializada de intelectuales?” (1982) Para dar respuesta a esta pregunta elabora, a partir de un punto de vista de los procesos históricos, dos categorías: la de los intelectuales orgánicos, o sea aquellos intelectuales que representan un grupo social; y por otro lado, la del intelectual tradicional que se perciben como categoría autónoma e independiente del grupo social dominante. (1982:7)

Para el autor, la noción de intelectual es muy amplia, no es posible hablar de no-intelectuales. Los hombres, en todo los que hacen necesariamente ejercen un mínimo de actividad intelectual. Por lo mismo, en principio, todos de alguna manera son intelectuales. Mientras tanto, su criterio de definición de intelectual toma como base las funciones que éste desempeña en las sociedades contemporáneas. En ese sentido su carácter puede ser transformador del orden social o no. Al identificar dos formas de intelectuales, el orgánico y el tradicional, Gramsci llama la atención para la complejidad al relacionarlo con el grupo social. La categoría de intelectual tiene en el pensamiento del pensador italiano importancia central para pensar las sociedades capitalistas. En ella Gramsci destaca la importancia de la actuación del intelectual al ejercer la función de organizar y reproducir la cultura de un grupo y de esa manera éste puede ejercer la tarea de ser un elemento de transformaciones.

Norberto Bobbio ha retomado la discusión sobre los intelectuales a partir del punto de vista de la tarea política del intelectual, de la función a que son llamados a ejercer en la sociedad, distinguiendo el ideólogo del experto. El primero es definido como aquel que formula principios-guías al paso que el segundo es aquel que expresa conocimiento-medios. (Bobbio, 73). Esta proposición es pensada sobre todo para las sociedades contemporáneas en donde los Estados necesitan actuar particularmente por intermedio de un conocimiento técnico en las esferas de la economía y la política. Tomando en cuenta las proximidades apuntadas por Bobbio entre el ideólogo y el intelectual tradicional de Gramsci, es posible considerar, sobretodo en el análisis de los supuestos presentados en el Congreso de escritores de 1945, la dimensión de ideólogos, dado que buscan elaborar principios basados en las democracias liberales.

Con respecto a los intelectuales de la generación de 1920 y 30 en Brasil son bastante conocidos los estudios de Daniel Pecaute (1990) y Sergio Micelli (2001). El primero analiza la convergencia de los intelectuales hacia una posición de elite dirigente. Su estudio indica una

interesante perspectiva sobre el sentido de *engagement* en la realidad de final de Guerra en Brasil. La mención al Congreso de Escritores de 1945 ratifica la idea de un desconcierto político general que, entre los intelectuales significó abstenerse de tomar posiciones definidas. Sergio Miceli analiza esta misma generación de intelectuales intentando vislumbrar sus posiciones a través del origen social, considerando la posición de dependencia ante la situación de hijos de familias oligárquicas decadentes. Ambos trabajos ofrecen subsidios indispensables para este estudio, a pesar que ninguno de los dos se detuvo en el objeto que busco analizar.

En estudios recientes sobre la historia de los intelectuales en Francia, Jean-François Sirinelli, apunta que este debe ser efectuado desde la intersección entre lo político, social y cultural. (Sirinelli, 2003). A pesar del carácter multiforme del concepto de intelectual, es posible retener dos palabras esenciales: el creador y el mediador cultural. Esta aproximación extensiva puede ser todavía acercada de la noción de *engagement*, o sea de compromiso, una noción que tiene que ver directamente con las funciones de actor en el juego político. (Sirinelli, 1986: 99) En el examen de la historia de los escritores reunidos en la ABDE este parece ser un sugestivo modelo de análisis. Estos escritores reunidos en el primer congreso de la asociación toman para sí mismo, como tema substancial, el debate sobre su lugar en la vida contemporánea y en mayor grado en la política, teniendo en vista el intervalo de fin de guerra y la crisis de la dictadura de Vargas. Se preguntan y nos llevan a interrogarnos también: ¿en dicho proceso de democratización cuál será el papel del escritor? En cuanto a la ABDE un problema hay que poner: ¿cuál es el significado que se atribuye al término "escritor"? A quién se aplica durante el Congreso de 1945? Según Sirinelli, la categoría de los intelectuales presenta definiciones cambiantes. De igual manera, se puede pensar en el estudio de este conjunto de escritores, en la noción de generación. En el espacio social de los intelectuales, la noción de generación posibilita tener en cuenta un patrimonio cultural compartido por un grupo situado en un tiempo determinado. Más que un procedimiento descriptivo se debe

tener en cuenta en estos fenómenos de generación que ellos no son inertes, sino que actúan como factores importantes y definidores de los engranajes del funcionamiento del grupo.

3. El Estado Novo y los escritores

La complejidad del panorama político en Brasil de la década de 1940 nos ayuda a pensar la formación de la ABDE. Existe una preocupación de este grupo de escritores en luchar contra el régimen del *Estado Novo* y, especialmente, con una fuerte influencia del PCB, sin embargo, es interesante poner atención respecto de la pluralidad de actores y a la tensión generada por su autonomía intelectual. La junta que organiza el congreso, se reuniría, entre otras ocasiones, en 1943, en Río de Janeiro, incluía nombres como de Aurélio Buarque de Holanda, Otávio Tarquínio de Souza, su primer presidente. Entre los fundadores estaban también Sérgio Buarque de Holanda, Caio Prado Júnior, Astrogildo Pereira, Sérgio Milliet, Antonio Candido y diversos escritores consagrados en el momento como José Lins do Rego, Graciliano Ramos, Mario de Andrade, Raquel de Queiroz, Aníbal Machado y Monteiro Lobato.

Según nos presenta Randal Johnson, la fundación de la ABDE se llevaría a cabo en las oficinas del periódico *A manhã*, propiedad y órgano oficial del gobierno. La dirección del periódico, estaría a cargo de Cassiano Ricardo, uno de los voceros del *Estado Novo* y también uno de los fundadores de la asociación. En las memorias de Cassiano está reproducida una foto que nos sirve como indicio de la heterogeneidad del grupo fundador de la ABDE. La fotografía fue hecha en los escritorios del periódico *A manhã* y en ella están escritores de diversos matices ideológicos como Aníbal Machado, Carlos Drummond de Andrade, Cassiano Ricardo, Afonso Arino de Melo Franco, Astrogildo Pereira, Vinícius de Moraes, Ribeiro Couto, etc. (Johnson, 1995)

De acuerdo a los estatutos de la ABDE, la asociación, con sede en Río de Janeiro, tenía el propósito de establecer criterios de organización y autonomía profesional al escritor.⁴⁹ Los autores de cualquier obra intelectual publicada en cualquier medio, que proporcione derecho de autor podrían ser socios. El estatuto define así la categoría de escritor, o sea, todo aquel que escribe y publica obra intelectual. Las funciones de la asociación son, por lo tanto, ofrecer garantías mínimas en torno al problema de los derechos de autor, representando legalmente a los escritores.

De hecho, entre la correspondencia de Drummond y la editora Americ=Edith, encuentra-se una declaración clara sobre cómo los derechos de autor se pagarían. Acerca de la edición del libro *Confissões de Minas*, Drummond propone, en una carta de fecha 28 de septiembre 1943, que la propiedad autoral sea de un 11% sobre el precio de la cubierta, dejando el 1% para el fondo de la ABDE.

La creación de la asociación y su funcionamiento fue un tema presente en muchas de estas correspondencias, lo que indica un cierto grado de movilización y el interés nacional de varios escritores. Francisco de Assis Barbosa en carta a Drummond discute las posibilidades de crear la ABDE en Belo Horizonte y del interés de algunos escritores.⁵⁰ La actuación de la ABDE estará regulada por el estatuto firmado por 26 escritores y durará hasta 1958, cuando se transformó en la Unión Brasileña de Escritores.⁵¹ Además de las secciones de Río y São Paulo, aparece en los

⁴⁹ Estatuto da ABDE, 12/02/1943. Arquivo Astrojildo Pereira, Centro de Documentación e Memória (CEDEM) da Universidade Estadual Paulista (Unesp).

⁵⁰ Carta de Francisco de Assis Barbosa a Carlos Drummond de Andrade. 03/02/43. FCRB.

⁵¹ Os 26 escritores que assinaram o documento de fundação fôramos seguintes: Manuel Bandeira, Levi Carneiro, Rubem Braga, Josue Montello, Francisco de Assis Barbosa, Roberto Alvim Correia, José Honório Rodrigues, Wilson Louzada, Aydano do Couto Ferraz, Antonio Simões dos Reis, Vinícius de Moraes, Peregrino Junior, Graciliano Ramos, Wilson Rodrigues, Carlos Drummond de Andrade, Fernando T. de Souza,

boletines de la Asociación la existencia y funcionamiento de las secciones de Pernambuco, Ceará, Pará, Piauí, Sergipe, Bahía, Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul.⁵² Las secciones tenían inscripción en los registros civiles y sus estatutos publicados en los Diarios Oficiales de los estados de la Federación. Finalmente debemos recordar que todavía cuando se funda la ABDE en Brasil estaban prohibidos los partidos políticos. Por lo tanto podemos suponer por los indicios en los discursos y declaraciones aquí mencionadas y a partir del impacto del Congreso, que ella surge en un vacío político y que, de esa manera, buscará en las brechas del control *estadonovista* ejercer funciones políticas y no solamente profesional.

Durante las décadas de 1930 y 1940 se puede ver en Brasil una lenta autonomía del trabajo intelectual, relacionado con una serie de cambios más profundos en la sociedad que permite, en palabras de Antonio Cândido, una ampliación de la participación y un cambio en la cultura. (Candido, 1984) En concreto, a fines del gobierno Vargas se verifica una gran movilización. Diversos grupos sociales se organizan, se crean asociaciones y se redactan manifiestos contra el *Estado Novo*.

El proceso de fundación de la ABDE también sigue paralelo a la intensificación de las manifestaciones de estudiantes. En 1943 se llevará a cabo el sexto congreso de la *União Nacional de Estudantes* (UNE) y la semana Anti-fascista. La creación de la ABDE debe ser considerada en ese contexto, pero también ella expresa la necesidad y la aspiración de mayor autonomía profesional. En estos años hay una expansión del mercado editorial y los procedimientos de algunos editores que ponen en práctica el pago anticipado de los derechos de autor permite a un grupo de

Marques Rebelo, Genolino Amado, Melo Lima, Aurélio Buarque de Hollanda, Astrojildo Pereira, Osvaldo Alves, Odylo Costa Filho, enil Farhat, Arnaldo Damasceno Vieira, Pinheiro de Lemos.

⁵² Boletim Mensal de Literatura, ABDE, n. 1, agosto de 1949. CEDEM/UNESP

escritores dedicarse a la literatura como principal actividad profesional, como en los casos de Jorge Amado, José Lins do Rego y Erico Verissimo. (Miceli, 2001:187)

La profesionalización del trabajo intelectual, sin embargo, encuentra en el Estado uno de los principales lugares de inclusión. La creación de la ABDE y el Congreso de 1945 y sus consignas contra el *Estado Novo* no puede escapar de esta compleja relación. Entre los intelectuales existió una clara conciencia de estas contradicciones. En este sentido es esclarecedora la carta que el autor de *Vidas Secas*, Graciliano Ramos escribe a su esposa, Heloísa Ramos, comentando su visita al Ministerio:

Vi ahí, en un pasillo, la nariz y el perfil del S. Exc. Sr. Gustavo Capanema⁵³. Zélin [José Lins do Rego] encuentra excelente nuestra desorganización que hace con que un sujeto esté hoy en la *Colônia*⁵⁴ y mañana hable con un ministro; yo encuentro pésima la mencionada desorganización que puede mandar para la *Colônia* al mismo sujeto que habló con el ministro. (Ramos, 1982:178)

¿Cuál la importancia de la ABDE en este momento? Durante la realización del I Congreso en São Paulo, en las discusiones de los participantes y en las declaraciones hechas en la prensa antes del evento, hay una clara conciencia de su importancia como una voz por la redemocratización del país. Durante el Congreso, Florestan Fernandes escribía algunos artículos en el periódico *Folha da Manhã* de São Paulo, en una columna especial llamada “À Margem do I Congresso de Escritores”. En ella llamaba la atención hacia el valor histórico del encuentro. Escribiendo como observador del congreso coloca en destaque la necesidad de superar el debate considerado inútil de cuestiones

⁵³ Gustavo Capanema era Ministro de la Educación.

⁵⁴ La Carcer.

menores. La atención debe estar, según dice, volcada hacia los temas esenciales del escritor y del pueblo brasileño. O sea, se trata de posicionarse frente a los problemas de la actualidad. En este sentido afirmaba que “el intelectual brasileño debe tomar una actitud definida frente a nuestros problemas”.⁵⁵ Al día siguiente Florestan Fernandes llamaba la atención para la importancia de una organización profesional como la ABDE que hizo posible realizar un encuentro en donde se puede expresar el punto de vista y la posición del escritor, exponiendo una actitud como intelectuales.

No podemos dejar de recordar que es en ese año, en mayo, que se decreta la Ley Agamenon, haciendo posible la organización de un sistema partidario ahora en ámbito nacional.⁵⁶ Es importante recordar que a raíz de esta movilización, unos pocos meses después del primer Congreso de Escritores en abril de 1945, se crearía el partido denominado *União Democrática Nacional* (UDN) con el carácter de un gran conglomerado de lucha por la democracia. Según Vitória Benavides,(1981:33), la UDN se formó como un partido aglutinador de parte de las tendencias antivarguistas. La autora identifica al interior de la UDN cinco tendencias claras, incluyendo en uno de los grupos a los intelectuales liberales y periodistas vinculados a la ABDE. El ejemplo de la UDN es ilustrativo. Un partido que poco después, tomaría un perfil liberal y anticomunista, tendría en su registro de fundación a comunistas. El ejemplo nos sirve para pensar el elenco heterogéneo de la ABDE. De igual manera, en junio de ese emblemático año se crea oficialmente la *Esquerda Democrática* que se transformaría en 1947 en el *Partido Socialista Brasileño*. También esta agrupación tendría en sus cuadros, a intelectuales actuantes en el Congreso y en la ABDE entre los más conocidos citamos Antonio Candido y Sergio Milliet.⁵⁷

⁵⁵ Folha da Manhã, 24 de enero de 1945, p. 5.

⁵⁶ En Brasil, durante la dictadura del Estado Novo (1937-1945) los partidos políticos son eliminados de la cena nacional y se cierran todas las instancias parlamentares.

⁵⁷ Ver verbete: Esquerda Democrática. Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro. Israel Beloch y Alzira Alves (org.). <http://cpdoc.fgv.br/acervo/dhbb>.

En el Congreso la heterogeneidad ideológica y la tensión política son apuntadas también por Jorge Amado. Según declara en su libro de memorias, en 1945 sería presidente de la delegación de Bahía de la ABDE y uno de los Vice-presidentes del Congreso y como tal fuera llamado por el PCB para realizar la “tarea” de auxiliar en la organización del conclave. El escritor registra dos corrientes que se debatían en plenario: los demócratas y los comunistas. Del grupo de los demócratas eran parte liberales, demócratas cristianos y social demócratas además de comunistas no-alineados como Caio Prado Jr., Mario Shemberg y seguían la orientación de Carlos Lacerda que había dejado el PCB en 1942 (Amado, 1993). Debemos interrogarnos si existía la misma claridad política entre los participantes en ese momento. Este análisis *a posteriori* seguramente no estaba tan bien definido entre los congresistas, entretanto la contienda ya se definía en ese sentido.

4. 1945: los intelectuales en acción

Es importante recordar que también los escritores que lideran la asociación así como aquellos que organizan el Congreso, estuvieron, en los años 1920, a frente del movimiento modernista.⁵⁸ Esto significa que estaban inspirados en el proyecto de identificación de las especificidades del país y sobretodo, estaban imbuidos de una necesidad de diagnosticar la realidad nacional y actuar en sentido de una posición crítica y renovadora (Candido, 1984).

Desde 1944 se inicia las reuniones para llevar a cabo el I Congreso de escritores. La propuesta tiene sobre todo un tono político. Los escritores reivindican un papel actuante en la transformación de la sociedad. La emergencia era hacia el proceso de redemocratización. Fueron organizadas en el año de 1944 diversas reuniones con el objetivo de establecer una línea coherente de acción (Andrade, 1985; Sodré, 1970). La noticia es entusiasta. Una organización amplia, con

⁵⁸ Podemos citar los ejemplos de Carlos Drummond de Andrade, Anibal Machado, Sergio Milliet, Manuel Bandeira, Mario de Andrade, etc.

muchas personas deseando participar en todo el país, con elecciones para escoger las comitivas, etc. En Río de Janeiro, las reuniones se realizaron en la sala de redacción de la *Revista do Brasil*,⁵⁹ y a menudo, en la casa del escritor Aníbal Machado.

En las semanas antes del Congreso el *Correio da Manhã* de São Paulo, de propiedad de Paulo Bittencourt ya informa sobre el evento. Este periódico está indicado por la historiografía como el primero en romper el cerco de la censura publicando en febrero de 1945 entrevista con José Américo de Almeida criticando al *Estado Novo*.⁶⁰ Esta posición ya se hizo sentir abiertamente durante la preparación del Congreso de la ABDE y su realización. Si bien estaba en vigor la censura, las noticias del encuentro eran publicados en la prensa local, por periódicos como el *Correio da Manhã*. A principios de enero, este diario divulga una serie de materias sobre literatura, donde comenta las obras de los escritores que participan en la preparación del Congreso. El 14 de enero, en la sección *Vida Literaria* escribió la presentación del libro de *Vila Feliz* de Aníbal Machado, aprovechando para indicar la realización del próximo Congreso. El periódico en las vísperas de la reunión, informa en un comunicado que iban en tren desde Río a Sao Paulo agregados culturales de las embajadas extranjeras, especialmente invitados, así como representantes de medios de comunicación extranjeros.⁶¹

En Rio de Janeiro, *O Jornal* de propiedad de Assis Chateaubriand se encargará de mejor difundir el encuentro. El día 5 de enero es publicada una nota donde se indicaba que las tesis para el

⁵⁹ Esta publicación tiene una importante trayectoria. Fundada en 1916 por Monteiro Lobato, con la falencia de este en 1925 fue comprada por Assis Chateaubriand. En 1938 este periodista relanza la publicación con el mismo formato de 1916. En ella participan y escriben importantes intelectuales de Brasil. Ver: De Luca, Tania Regina. *A Revista do Brasil: um diagnóstico para a (N)ação*. São Paulo, Unesp, 1999.

⁶⁰ Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro.

<http://www.fgv.br/cpdoc/busca/Busca/BuscaConsultar.aspx>

⁶¹ *Correio da Manhã*, sábado 20 de janeiro de 1945.

I Congreso serian presentadas anticipadamente. Cuando los escritores se reunieron en el Congreso algunas tesis ya eran de conocimiento público. En *O Jornal* se hablaba de la tesis de Helio Pelegrino, *O Escritor y la Lucha Contra el Fascismo*, así como el tema de los derechos de autor. Este periódico afirmaba su confianza de que el encuentro tendría gran significado. La presentación de estos dos temas destaca la centralidad de los debates en el Congreso volcados hacia la comprensión de la cultura como acción política, implicando necesariamente intervención en la arena social.

El Congreso reuniría representantes de diversos estados de Brasil.⁶² Las mayores comitivas eran de Bahia con 27 personas, Distrito Federal de Rio de Janeiro con 49, Minas Gerais con 28, São Paulo 26 y Rio Grande do Sul con 26. En total se organizaron comitivas de 21 estados, además de las comitivas extranjeras de Francia, Suiza, Inglaterra, Rusia, Austria, Italia, España, Portugal, Alemania, Grecia, Estados Unidos, Canadá, República Dominicana, Paraguay, Panamá y México. En algunos casos los escritores extranjeros eran exiliados como Ernesto Feder de Alemania y Lucio Pinheiro dos Santos de Portugal.⁶³

⁶² Algunos ejemplos pueden ser mencionados como de Alagoas que sería representado por Graciliano Ramos e Aurélio Buarque de Holanda; la representación de Ceará sería encabezada por Raquel de Queiroz, Raimundo Magalhães y Herman Lima. Minas Gerais tendría una numerosa representación con nombres como Fernando Sabino, Milton Pedrosa, Francisco Iglesias, etc. la comitiva del Distrito Federal sería integrada de veinte miembros entre ellos Affonso Arinos, Aparício Torely, Augusto Frederico Schmidt, José Lins do Rego, Moacir Wernneck de Castro, Manuel Bandeira, Sergio Buarque de Holanda, etc. El estado de Rio sería representado, entre otros, por Astrojildo Pereira y Prado Kelly, São Paulo por Caio Prado, Antonio Candido, Mário de Andrade y Monteiro Lobato.

⁶³ Anais do I Congresso Brasileiro de Escritores. São Paulo, Imprensa Gráfica, 1945. Sobre a participación de Ernesto Feder ver: Fábio Koifman. *Quixote nas trevas: o embaixador Souza Dantas e os refugiados do nazismo*. São Paulo, Record, 2002, p. 451. Además de las 21 Comitivas Nacionales, 16 Comitivas Extranjeras, una Comisión Jurídica y 10 instituciones Culturales y Profesionales que componían

En el acto de inauguración realizado en el Teatro Municipal de São Paulo⁶⁴ Sergio Milliet dando las bienvenidas habla sobre las serias dificultades para la realización del encuentro. El tono del discurso es de convocatoria hacia las responsabilidades del escritor frente al mundo.

El discurso insta en la urgencia de unidad aunque no deja de señalar las dificultades, las divisiones internas, y lo que él consideró como escepticismo cómodo de algunos. Milliet llama la atención en su discurso para la actitud vacilante de algunos escritores. Según Florestan Fernandes, en los días anteriores al encuentro había rumores de que sería este un encuentro subversivo.⁶⁵ Drummond corrobora la hipótesis informando que había el riesgo de la policía prohibir el Congreso.(Andrade, 1985) El clima de censura parecía ser dominante. El 6 de Enero, *O Jornal* publicaba que Aníbal Machado, tratando de dirimir dudas y “denunciando maniobras insidiosas” haría declaraciones a los *Diários Associados* en la cual insistía en los “elevados propósitos do Congreso” El intento de control del gobierno no impide que Aníbal identifique el Congreso como un movimiento. Sus palabras serian transcritas en el periódico:

Nuestro movimiento se reviste de un sentido nítidamente objetivo.

Discutiremos apenas las tesis que digan respecto directamente a los derechos

el Congreso todavía serian nombrados en la Primera Sección Plenaria dirigida por la mesa organizadora, cinco comisiones de tesis distribuidas en los siguientes temas: Derechos Autorales; Cultura e Asuntos Generales; Asuntos de Teatro, Imprenta, Radio y Cine; Asuntos Políticos; Redacción y Coordinación. El Congreso seria regido por un reglamento Interno votado en sesión preparatoria que se realiza en 19 de janeiro.

⁶⁴ La mesa seria formada por Aníbal Machado, Cristiano Cordeiro, Murilo Rubião, Otto Lara Rezende, Roque Javier Laurenza, Dionélio Machado, Francisco de Assis Barbosa, Carlos da Silveira, Haddock Lobo, Jorge Amado, Mario Neme, Ernesto Feder y Sergio Milliet presidente de la sección ABDE de São Paulo.

⁶⁵ *Folha da Manhã*, 24 de Janeiro de 1945, p. 5

de autor no solo del escritor como también del periodista. Todos los problemas del hombre de letras merecerán nuestra atención y serán objeto de estudio y debate. Divulgación cultural, intercambio cultural, literatura infantil, y democratización de la cultura son los principales temas que serán focalizados⁶⁶.

A este clima de tensión y censura se agrega la compleja relación, aunque pasada, de muchos de estos intelectuales con el Estado Novo. Las dificultades de enfrentar la censura estadonovista hace con que, de hecho, la Declaración final del Congreso sea difundida, al principio, a través de panfletos y solo se publicaría, pasados dos meses, el día 4 de marzo. Entretanto para Milliet el Congreso cumpliría su objetivo si lograba, según sus palabras, definir una ética, un código moral que oriente la sociedad.

En el mismo sentido es pronunciado el discurso de Aníbal Machado, presidente del directorio nacional de la ABDE, subrayando el papel del escritor en la vida nacional. Aníbal atribuye al escritor la misión de esclarecer al público. Su mensaje asevera que la iniciativa no fue una “inspiración de momento”, pero una “exigencia que el momento histórico impuso a los intelectuales brasileños”. El profesa una “comunidad necesaria de pensamiento, de consciencia y de acción”. Los escritores son “guías en un mundo oscuro y atormentado”

La conciencia sobre la realidad como condición primordial del intelectual era la proposición aseverada innumerables veces y la garantía de legitimidad de su actuación. De acuerdo con Guilherme Mota (1994) existía una profusión de términos apocalípticos. El mismo autor apunta como hecho nuevo la referencia al pueblo. A partir de ahí se criaba un “divisor de aguas, en el cual la perspectiva política pasaba a ser parte de los diagnósticos sobre la vida cultural”(Mota, 1994: 138).

⁶⁶ *O Jornal*, 06 de Janeiro de 1945.

En los trabajos de instalación del Congreso son leídas cartas de escritores que no pudieron estar presentes y que remiten su apoyo. Mencionan las cartas y telegramas de escritores brasileños e intelectuales de diversos países.⁶⁷ También discursa en el plenario Roger Bastide, que habla en nombre de los escritores franceses de la Resistencia, llamando la atención para el carácter vasto de esa resistencia, de la existencia de una comunidad mundial de intelectuales, en la cual se incluye Brasil. La presencia de miembros extranjeros es bastante emblemática, situando el encuentro en una simbología determinada, evocaba lo que comenzaba a ser construido como memoria colectiva de la resistencia al nazi-fascismo.

En la política de Brasil el año de 1945 es singularmente importante. No sólo se trataba del fin de la Guerra, hecho que en sí mismo es de gran relevancia en todo el mundo, sino también en Brasil se producía una contradicción visible. En cuanto el gobierno, en ámbito internacional, luchaba en defensa de la democracia, contra el fascismo, en las fronteras nacionales se mantenía una dictadura. Será en 1945, precisamente, que van a aflorar todas las energías políticas que se venían acumulando a lo largo de esa década en defensa de las libertades. Las fuerzas políticas en este año presentan una gran complejidad. Por una mera intención explicativa, de modo simplificado, se puede identificar, por un lado, aquellos grupos políticos defensores de los principios de las democracias liberales y que tendrán una configuración muy heterogénea. Por otro se encontraban las fuerzas populares que salen a la calle en defensa del gobernante Getulio Vargas, temerosos del fin de los derechos conseguidos con las leyes del Trabajo. (Delgado, 2003, Ferreira, 2005)

⁶⁷ Son mencionados: Albert Einstein, Fedor Ganz, embajador de Ecuador, y Pedro Nava, Murilo Mendes, Pontes de Miranda, Otávio Tarquínio, Lucia Miguel Pereira, Noêmia Correia Leite, Antonio Correia Leite, Joaquim Correia Leite, Guignard, Carlos Drummond, Jorge Kassowsky, Viriato Correia, Olívio Montenegro, Otávio Freitas Júnior e Ivo Aquino. Están presentes en el encuentro y discursan William Rex Crawford, encargado de las relaciones culturales norte-americanas en Brasil y Roque Javier Laurenza representante do Panamá.

La transición democrática era inminente y sólo quedaba al gobierno la opción, para mantenerse, de dirigirla. En lo que se refiere a los partidos, únicamente en mayo de 1945, con un decreto ley, se podrán organizar, obligatoriamente, en carácter nacional. La primera mitad del 1945, será, por lo tanto de gran movilización.

El congreso es el prenuncio del año. Realizado en Enero impone la agenda democrática, la gota de agua en el vaso que transborda. Algo que no podría más ser postergado. Las discusiones son acaloradas, llenas de entusiasmo. En todas las tesis presentadas está implícita la exigencia de democratización de la cultura que significa: superación del analfabetismo, libertad de expresión y creación, valorización y estímulo a la cultura. La presentación de estos temas esencialmente políticos, exigían un cambio por parte del estado varguista para eliminar las restricciones democráticas. Insisten en la idea de que la cultura solo existe en la arena social. Estos intelectuales hacen un diagnóstico crítico de la realidad de la cultura en la década y se proponen como actores a indicar los caminos. Traen de la generación de los años 20 el fervor y la crítica innovadora y profundizan el embate ideológico.

5. Conclusiones

Nos queda entonces la pregunta inicial: cuál es la comprensión que elaboran sobre el compromiso del intelectual? En el discurso de bienvenida del Presidente del Directorio Nacional, Anibal Machado se define el escritor como aquel que tiene la misión de esclarecer el público. El escritor tiene la responsabilidad del pacto con la sociedad. Machado anuncia una tradición de compromiso situada en el inicio del siglo XX, con la primera guerra. Fue la realidad de aquel momento, como lo es de 1945 que exigió del escritor una actitud.

El manifiesto que resulta del Congreso de la ABDE se obtuvo como un consenso final en torno al fin de la dictadura Vargas. El Congreso se encierra con la lectura en plenario de siete

mociones que conformarían la Declaración de Principios compuesta de tres puntos: 1) la legalidad democrática como garantía da completa libertad; 2) Sistema de gobierno electo por el pueblo mediante sufragio universal, directo y secreto; 3) Pleno ejercicio de la soberanía popular en todas las naciones. Quienes firman el documento lo hacen como intelectuales, como escritores que, a diferencia del compromiso del pasado, de una busca de comprensión del país, quieren transformar su estructura y se perciben como sujetos de esa transformación.

Por otro lado la asociación, con su aspecto multiforme, como organización profesional permite observar la convergencia de una solidaridad de clase que consigue ir más allá de la organización meramente política. La asociación permite una configuración más amplia y plural como se dio en el caso de la ABDE. Por otra parte evidencia las limitaciones de la política en determinado tiempo y las brechas que del espacio estrecho pueden surgir. El intelectual surge ahí claramente como un actor de lo político diseñando nuevos espacios de lucha ideológica. El surgimiento de la ABDE en el escenario político trajo para el debate nacional, de manera directa, la discusión sobre el lugar del intelectual en la vida nacional y nos mostró la multiplicidad de actores y la complejidad de este momento de transición democrática.

De igual manera la ABDE presentaba un problema no menos importante y significativo en este momento: la necesidad de reglamentación del trabajo del escritor y la construcción de un campo más autónomo. En las circunstancias del *Estado Novo*, de la incorporación de los intelectuales en sus cuadros técnicos, este sería un tema de gran significado político.

Pretendemos aquí traer a la luz parte de un proceso de amplia participación política en la historia de la República, en el cual proliferaron organizaciones políticas y sociales entre ellas la Asociación Brasileña de Escritores. En este sentido, intentamos reconstruir y reflexionar respecto de este proceso y de la organización que tuvo una actuación importante en los años 1940 y 1950 en ámbito nacional, apuntando sus posibilidades de investigación. La ABDE y el I Congreso

constituyeron al mismo tiempo, como reflejo y como propulsor de esa dinámica política en donde el escritor se percibe como portador de una función también política. El escritor comprende es este momento, la literatura como compromiso de construcción de la vida cultural del país. Su vocación está definida en sintonía con los problemas del mundo. El divorcio entre el escritor y el pueblo representaría la muerte del primero. El Congreso es celebrado como un momento en donde el hijo pródigo vuelve para ponerse junto al pueblo.

Referencias

- Almeida Neves Delgado, L. (2003) “Partidos políticos e frentes parlamentares: projetos, desafios e conflitos na democracia”, in: FERREIRA, J., e DELGADO, L. A. N. *O tempo da experiência democrática: da democracia de 1945 ao golpe civil-militar de 1964*. Civilização Brasileira: Rio de Janeiro.
- Amado, J. (1993) *Navegação de Cabotagem*. Rio de Record: Rio de Janeiro.
- Andrade, C. D. (1985) *O observador no escritório*. Record: Rio de Janeiro.
- Araújo, M. A. (2002) *A arte do partido para o povo: o realismo socialista no Brasil e as relações entre artistas e o PCB (1945-1958)*. Dissertação de mestrado. IFCS: Rio de Janeiro.
- Bendicho Beired, J. L. (1998) “A função social dos intelectuais”, in: AGGIO, A. *Gramsci: a vitalidade de um pensamento*. UNESP: São Paulo.
- Benevides, M. V. (1981) *A UDN e o udenismo*. Paz e Terra: Rio de Janeiro.
- Bobbio, N. (1997) *Os intelectuais e o poder: dúvidas e opções dos homens de cultura na sociedade contemporânea*. UNESP: São Paulo.

- Cavalcante, B. (1986) *Certezas e ilusões: os comunistas e a redemocratização da sociedade brasileira*. Eduff/Tempo Brasileiro: Rio de Janeiro.
- Candido, A. (1984) “A revolução de 1930 e a cultura.” *Novos Estudos*, n. 4, abril: São Paulo.
- Delgado, L. de A. (2003) “Partidos políticos e frentes parlamentares; projetos, desafios e conflitos na democracia”, in: Ferreira, J. (Org.) *O Brasil Republicano*, v. 3. Civilização Brasileira: Rio de Janeiro.
- Ferreira, J. (2005) “Quando os trabalhadores ‘querem’: política e cidadania na transição democrática de 1945”, in: *O imaginário trabalhista: getulismo, PTB e a cultura popular 1945-1964*. Civilização Brasileira: Rio de Janeiro.
- Gramsci, A. (1982) *Os intelectuais e a organização da cultura*. Civilização Brasileira: Rio de Janeiro.
- Johnson, R. (1995) “A dinâmica do campo literário brasileiro (1930-1945)”. *Revista da USP*: São Paulo, junho/agosto.
- Koifman, F. (2002) *Quixote nas trevas: o embaixador Souza Dantas e os refugiados do nazismo*. Record: São Paulo.
- Miceli, S. (2001) *Intelectuais à brasileira*. Cia das letras: São Paulo.
- Mota, C. G. (1994) *Ideologia da cultura brasileira*. Ática: São Paulo.
- Moraes, D. de, O V. G. (1996) *Uma biografia de Graciliano Ramos*. José Olympio: Rio de Janeiro.
- Pandolfi, D. (1995) *Camaradas e Companheiros. História e Memória do PCB*. Relume-Dunará: Rio de Janeiro.
- Pécaut, D. (1990) *Os intelectuais e a política no Brasil. Entre o povo e a nação*. Ática: São Paulo.
- Pereira, A. (1963) *Crítica Impura*. Civilização Brasileira: Rio de Janeiro.
- Ramos, G. (1981) *Cartas*. Record: Rio de Janeiro.

Sirinelli, J. F. (2003) “Os intelectuais”, in: REMOND, René. *Por una história política*. FGV: Rio de Janeiro, 2003.

_____. (1986) “Le hasard ou La necessite? Uma histoire em chantier: l’histoire dès intellectuels.” In: *Vingtième Siècle. Revue d’histoire*. N° 9, janvier-mars, pp. 97-108.

Vianna, M. de A. G. (2006) “As rebeliões de novembro de 1935”, in: *Novos Rumos*, Ano 21, n. 47.